



SAMYE

~ 26 de junio, 2015 ~

La sabiduría, el sol que ilumina

GURU RINPOCHE DAY TEACHING • ARTICLE



Queridos amigos que se encuentran cerca y lejos:

Cuando el sol se eleva en el cielo, disipa la oscuridad y entonces podemos ver con claridad. La sabiduría o entendimiento superior (*Prajñā*) es como el sol, porque nos permite ver con claridad. Si aún tenemos que comprender la importancia fundamental de la mente, esto es una señal de que la sabiduría aún no surge dentro de nosotros. Y en cuanto lo haga, debemos estabilizarla en nosotros para poder entrenar en la meditación y otras prácticas.

La mente es el factor más importante. Cuando entrenamos nuestra mente a cultivar bodhicitta (la mentalidad de la iluminación), necesitamos cultivar compasión, y tal como con la sabiduría, nuestra compasión debe ser estable y vasta, como el cielo, que es abierto e inmutable. Si es inestable, entonces será vulnerable ante las circunstancias y es susceptible a cambiar. Por eso, para fortalecer nuestra compasión, debemos entrenar intencionalmente en cultivarla, en contemplar sus beneficios, en

desarrollar confianza y dignidad dentro de nosotros, al mismo tiempo en que entrenamos *shamata* (calma mental) y prácticas similares.

No importa en qué nos involucremos, si se trata de actividades espirituales o mundanas; necesitamos la sabiduría que ve el meollo del asunto, que entiende los puntos esenciales: la fuente de la felicidad y del sufrimiento es la mente. Para entender esto, necesitamos el sol que ilumina, la sabiduría. Al mismo tiempo, debemos evitar juzgar. Puede resultar perjudicial que el juicio acompañe a la sabiduría; debemos desarrollar sabiduría pero con el menor juicio posible.

Mi maestro raíz, el finado Nyoshul Khen Rinpoche, explicaba que ser budista (que en tibetano es *nangpa*, literalmente “el que mora dentro”) hay que entender que la fuente de toda la felicidad y el sufrimiento, el samsara y el nirvana, la conciencia y la ignorancia, el engaño y la sabiduría, el beneficio y el perjuicio, etcétera, es la mente (dentro, no fuera).

Todos somos estudiantes de buddhadharma. Algunos de ustedes están estudiando y explorando las enseñanzas budistas. Otros están llevando a cabo ciertas prácticas y algunos de ustedes llevan practicando muchos años. Como practicantes budistas, esencialmente nos esforzamos por desarrollar las dos cualidades de sabiduría y compasión hasta que sean vastas e inmutables como el cielo, estables como una montaña y resplandecientes como el sol.

Les mando esta reflexión hoy, desde Delhi, ahora que recién terminé mis recitaciones matutinas.

Envío mis saludos y aspiraciones para todos ustedes,



Kyabgön Phakchok Rinpoche